

mo vivan, y puedan sustentarse, en todo quanto à ellos les fuere posible en la conservacion, y duracion, de sus Individuos, y Personas; y vna de las mas necesarias, è importantes cosas, de que tuvieron necesidad, fueron Casas, en que vivir à los principios; y así, en el tiempo de los primeros Hombres, debemos imaginar, y creer, sin duda, que así lo hicieron, y pruebafse con decir, que como las Gentes, se dividiesen por las Tierras, y estuviesen en vna pura, y llana simplicidad (como parece, por lo que refieren los Autores de Historias Antiguas, de las Gentes de el Siglo Dorado) y naciesen los Hombres desnudos, y estuviesen, ò viviesen así, algunos Años, sin Casas, sin Fuego, y sin conocer los Frutos de la Tierra, de los quales, se avian de mantener, ni supiesen, como los avian de guisar, se viesen padecer Frio en los Inviernos, Calor en los Veranos, y Hambre cada hora, y por esta causa, algunos muriesen; la misma necesidad (que es Madre, y Maestra de las cosas) les hizo buscar remedio; y así fue vno, meterse primero en Cuevas. Después caieron en la cuenta, è invencion, de hacer Casas de Cañas, ò Palos, ò Paja, y Yerba. Esto

Lib. 15.
c. 12.
Ethy.

Plin. lib.
17.
Diodo. lib.
6. c. 8.
Volat. lib.
3.

Plin. lib.
5. c. 4.

nota Isidoro, porque dice: Que Casa, es vna agreste Morada, y Vivienda de Campo, sin forma de pulcra, y provechosa, para defensa de los daños de el Calor, y Frio; y así se lee, que las tenían los Pueblos Septentrionales, como lo escribe Plinio, y los Ingleses, segun Diodoro, y lo mismo Irlanda, segun Volaterrano, y otras Gentes, como las de Africa, y quasi las Fronteras de España, que es Mauritania, ò ácia el nombrado Monte Atlantico, hacian sus Casas de Piedras de Sal, cubiertas con la misma techumbre de Sal, en lugar de Teja, ò otra cobertura (porque en aquella Region, nunca llueve) como lo afirma Plinio, y Herodoto, en el quarto Libro de su Historia.

Gustando tambien las Yerbas Monteses (es à saber) las Coles, Cebollas, y Ajos, las Raices, y Bellotas, Castañas, y Frutas de los Arboles; y hallandolas, en el gusto, sabrosas, y en su operacion provechosas, començaron poco à poco, con el discurso de Raçon, que tenían, à tomar experiencia de las mismas cosas comestibles, para sustentarse, y conservacion de el Ser, y Vida

Humana. Después (yendo prosiguiendo el discurso de su conservacion) de los Rios (quando se secaban, ò quando venian de Avenida, ò con demasiada Agua) tomaban Pescado; y el tiempo andando, sintieron convenirles Caçar Animales, para vestirse de sus Cueros, y comer sus Carnes; y por esta raçon, se debe creer, que à los principios de el Mundo, vivian los Hombres durissima, y mui trabajosa Vida; y corriendo mas el tiempo (que es el que todo lo desefubre) se enseñaron à vivir Vida regularada. Este discurso referido, pone, y sigue sabia, y discretamente Diodoro, y dice, que así vivian los Egipcios.

Por esta manera dicha, se ha de creer (y no dudar) que començaron los Indios, antiguamente en sus principios, como las demás Gentes de el Mundo; pues confesamos, que son descendientes de ellas, como aquellas, que proceden de Adán, como tambien los otros Hombres, y siendo vno el discurso Humano (qual mas, y qual menos) y no careciendo de el, estos Naturales, es fuerza concederles, lo que à otras Naciones no negamos; pues es cosa cierta, que no solos ellos, fueron comprehendidos en estos Rústicos Principios; pues (como vamos probando) començaron en aquella tierna Edad de el Mundo; y así, por el discurso de Raçon, al principio, y tambien por la experiencia, vieron serles necesario, hacer primero Cuevas, donde meterse, y ampararse del rigor del tiempo, è inclemencias Celestiales; y segun dicen, ochocientos Años atrás, vivian los Flamencos en ellas: comian primero Yerbas, y Raices, y Frutas Monteses, despues curaron de hacer Labranças, sembrar, y coger Grano, que hallaron nacido por el Campo (que era Silvestre, y Montesino) y por consiguiente manera, los Frutos, otros de la Tierra, haciendolos Domésticos, y Caseros, con industria, y habilidad (que es el Oficio, de la que llamamos Agricultura, Primera, y Natural Grangeria, segun el Philosopho) de esto hallamos, bastante en estas Tierras, por la abundancia de las Labranças de Pan, y de Vino (ò Brevajes, donde los quisieron usar) y en muchas partes, Frutas Domésticas, que hallaron, è inventaron, no solo para sustentarse, pero para recrearse (como en otra parte se dirà) por manera, que segun se ha visto, tenían, y tuvieron siem-

Diod. lib.
2. c. 1.

Philosof.
lib. 7. Pa.
lib.

pre;

CAP. II. De las Poblaciones, y Ciudades, quando aian tenido su Origen, y Principio.



OSA mui de risa seria, y aun Argumento mui bastante, para quien quisiera hacer burla de este Capitulo, que- rer en el probar, que ai Pueblos, y Ciuda-

des en el Mundo: pues de que los ai, las mismas Poblaciones, son Testigos abonados, de su misma cierta, y averiguada probança; y así, no negando, que las ai (como principio, que es demostrativo, en esta materia) confieso, ser cosa averiguada, averlas, y por esta Raçon, digo: que mi intencion, no es querer discurrir por esta manifesta probança, tampoco decir, que antes de estos presentes Siglos, las ha avido; porque en los mui atrafados, sabemos, que han goçado, de muchas, y diversas, tan celebres, y nombradas en el Mundo, quanto por Autores Antiguos, dignos de fe, y Credito, por tan elegante estylo, han cantado; Y presuponiendo este evidente principio, como verdad tan averiguada, decimos, que el intento de este Capitulo, no es, sino investigar, è inquirir los Tiempos, en que semejantes Poblaciones, aian tenido Origen, y Principio, y despues de aver visto su Antigüedad, saber los fines que tuvieron, los primeros Pobladores de ellas.

Ciudad (como el Glorioso Padre Augustino, en los Libros de la Ciudad de Dios, dice) es vna Congregacion, y Ayuntamiento de mucha Gente, repartida por Barrios, y Calles, recogida en aquel Lugar, con Vinculo de Amistad, y Paz. De el Origen, y Principio de estos Ayuntamientos, ha avido varias, y diversas opiniones; porque el Philosopho (que tuvo, que el Mundo fue eterno, y que no tuvo principio) dijo tambien, que las Poblaciones, tampoco le tuvieron: cuius opinion, fue falsa, y la siguieron los Caldeos; y como falsa, aqui no la admitimos. Otra opinion, fue de los Poetas, que fingieron, que en aquel Siglo Dorado, en el qual Reino Sa-

D. Aug. de
Civ. Dei
lib. 15. q.
8.

pre, Copia sobrada, de todos los mantenimientos necesarios para su Vida, y edificaron tambien sus Casas Materiales, que es la defensa, que prohibe las corrupciones, que causan los Vientos, y las Lluvias, las Tempestades, y Calores, como lo determina el Philosopho, en el Primero de Anima, refiriendo las definiciones de los Dieléticos.

1. Lib. de
Anim.

Juntamente, tuvieron con la dicha invencion de Casas, la industria de caçar Venados, y Aves, y otros Animales. Tuvieron tambien, el modo, y arte de las Pelquerias, para lo qual, vsaban de mui buen artificio, haciendo Laços, y Redes, y otros adereços, y entre otras invenciones, que alcanzaron, fue vna, facilitar tanto, el modo de la Caça, que se dice, por verdad averiguada, que vn Muchacho, de siete, ò ocho Años, se subia en vn Arbol, poniendose vna poca de yerba en la Cabeça, y teniendo alli atado vn Papagaio, y tocandole con la mano, haciale graznar, y en oiendolo otros de su misma especie, venian bolando al Arbol, donde le oian, y sentabanse à su redonda, y el Muchacho, con vn laço mui sutil, que para el efecto traia puesto, en vna barilla delgada, hechabale sobre la Cabeça al Papagaio, y cogiendole el Cuello, le ahogaba, y traia ácia sí, y hechabalo el Arbol abajo, y de esta manera, mataba, tantos, quantos queria, y el podia llevar acuestas cargados.

Procuraban tambien, hacer el Vestido de Algodon, donde hacia frio, y esto regido, y en la Tierra-Firme, que avia Bestias, y Animales, por artificiosos modos, que tenían para ello, los prendian, y caçaban, y de sus Cueros, y Pieles, se vestian, y oi los visten, donde los Españoles no han llegado, y mui mas maravillosamente adobados, que en Castilla se adoban los Guantes; y en la Tierra, que llamamos Florida, se visten de Mantas, hechas de Pluma, y de mui buenas Mantas, adobadas.



turno, nunca havõ Ciudades, sino que despues de el, començaron à ser Edificadas, (aunque serà verdad decir, que en aquella Tierra, que el Reino, despues de su huída de Athenas, que fue Italia, no las avia como, en otro Lugar veremos) pero serà falso decir, que antes de el no las huviese en el Mundo. Tambien es falsa la de los Egipcios, que dieron nueve mil Años de Antigüedad à la Ciudad, donde nació Solón (como dice Platon en su Timeo, averlo afirmado así vn su Sacerdote Gentil, y Barbaro, hasta que Solón floreció) por raçon, que hasta aquel punto no avia mas de tres mil y quinientos Años (pocos menos) la Creacion, y Fabrica de el Mundo. La quarta opinion, fue de los Griegos, y otros muchos, que digeron aver sido la primera Ciudad, Fundada en el Mundo por Cecrope; y esto afirma Plinio, y que por esta raçon fue llamada Cecropea, y despues Acropolis; y otros, que digeron, que la primera de el Universo avia sido la Ciudad Argos, fundada por Phoroneo, Rei de los Argivos, en la Provincia de Acaia, aviendo sido todos estos, muchos Años despues del Diluvio; y fue este vltimo contemporaneo de Jacob Patriarca, y el primero de el tiempo de Moisen. Otra fue de los Egipcios, que fallamente digeron, aver sido la Ciudad de Diospolin (que por otro Nombre se llamo Thebas) la primera del Mundo, siendo cosa cierta, que los Egipcios son Descendientes de Meirain, Nieto de Noè, el qual con los suyos, Poblaron la Tierra de Egipto, despues de la dispercion, y division de las Gentes, en la confusion de lenguas en la Torre de Babel; pero el primero que inventò el Muro, dice Plinio, que se llamaba Trafon, que por ventura, fue aquel Pintor de quien habla Estrabon. Y las Torres, dice Aristoteles, (segun refiere Plinio) que las inventaron los Ciclopes, ò Fenices.

Dejadas (pues) opiniones falsas, digo, que la primera Ciudad, que huvo en el Mundo, fue fundada por Cain, Primogenito del Primer Padre Adan (como la Sagrada Escritura nos lo dice en el Genesis) donde dice, que andando vagueando por diversas Tierras, edificò vna Ciudad, à la qual puso por Nombre Enochia, de su Hijo Enoch. Esta Ciudad (como dice Beroso, fue edificada cerca del Monte Libano, que cae à la Parte de Oriente, respecto de la Region Damacena; pero Isidoro di-

Plat. in Timeo.

Lib. 7. ca. 56.

Lib. 14.

Strab. lib. 17.

Gen. 4. Joseph lib. 1. cap. 4. Antiq. Div. Aug. lib. 15. de Civ. Dei. cap. 1. Isidor. lib. 1. cap. 3. Etym.

ce, que fundò esta Ciudad en la India, con sola la Gente de su Posteridad, y Decencia, y que fue vna mui Populosa, ò Insigne Ciudad, y Morada de los Gigantes: y dice mas, que aun en su tiempo se veian, en aquel Sitio donde fue Fundada, muchas ruinas de Edificios caídos, y assolados, y que los Moradores Comarcanos de aquel Lugar, le llamaban la Ciudad de Cain: y dice aver oido esto à los Mercaderes, y Peregrinos, que conversaban, y trataban en aquellos Lugares de Damasco, y Libano.

Demaneira, que segun esto, la Fundacion de las Ciudades, es casi tan Antigua, como la Creacion del Mundo; y aunque parezca hacer esto dificultad, por raçon de que en tiempo de Cain, no avia mas Gente, que Adan su Padre, y Eva su Madre, y la Muger de Cain, y su Hijo Enoch, (de quien tomò Nombre la Ciudad) y que Ciudad no puede nombrarse de poca Gente, pues ha de constar de mucha: demàs, de que Cain, andaba apartado de sus Padres, y por esta raçon aun era mucho menor el numero, pues no eran mas que tres (conviene à saber, Cain, su Muger, y su Hijo Enoch) Parece (como digo) hacer dificultad, que entonces pudiese Fundarse; pero para sacar de duda al que la tuviere, responde San Augustin, en el Libro citado, y otros muchos, que concuerdan con el, que no luego al principio del Mundo sucedió esta Fundacion, si no muchos Años despues; porque dado caso, que Enoch fuese su Primogenito, (como en realidad de verdad lo era, y así lo dice Josepho, y es opinion, y raçon mui mas probable que otras) no luego, que en su mocedad lo engendrò, fundò la Ciudad, porque faltaba Gente, por lo dicho arriba, para su Fundacion, sino que en su Vejez (conviene à saber) à los quinientos, ò seiscientos Años de su Vida la Fundò, en el qual tiempo es cosa mui creible, avria yà mucho numero de Gente (al menos suficiente) para poder Fundarla, y segun la fecundidad de la Gente en el principio del Mundo, y lo mucho que multiplicaban, no es dificultoso de creer, que avria Gente yà en aquellos Años, no solamente para Fundar la Ciudad de Enochia; pero para hacer Provincia en Ciudades, y Pueblos, repartida. Y para que el Letor no lo dificulte, le traigo

Lib. 11. Antiq.

à la memoria la multitud de Gente del Pueblo de Israel, y aquella su larga, y estendida Propagacion, y multiplicacion en Egipto, que siendo Descendientes de vn solo Padre Abraham, en menos de quatrocientos Años de tiempo, se multiplicaron los Hebreos, en tan excesivo numero, que dice la Escritura, que salieron al Desierto en busca de la Tierra de Promision, seiscientos mil Hombres, y esto se entiende los que podian tomar Armas para Pelear, sin los Niños, Mugerres, Viejos, y Viejas, y sin la Gente, que en el mismo Desierto murieron en aquellos quarenta Años, que anduvieron vagueando por el: dice la Sagrada Escritura, que ninguno que salió de Egipto (sino fueron Caleb, y Josue) no entraron otros en la Tierra prometida, y entrò el numero referido: y siendo este tiempo, ciento, ò doscientos Años menos, que los referidos arriba de Cain, y aviendo multiplicado tanto, de crear es, que en aquel primero, seria mucho mas el numero: y si à esto se digere, que esta fue voluntad de Dios, y que fue por mostrar sus Maravillas, y por ilustrar aquel Pueblo, que avia escogido para sí, de donde avia de tomar Carne Humana, digo: que lo mismo pretendió en los primeros tiempos de el Mundo, pues vno de sus cuidados, fue querer, que se multiplicasen los Hombres, y estendiesen por la Tierra las Gentes, como lo expresó en la Creacion de Adan, dandole Muger, y le dijo: multiplicad, y enchid las Tierras; y ai mas que encarecer, en aquellos primeros tiempos, que el vigor, y Fortaleça de los Hombres, era mas antes del Diluvio, que lo fue despues: que esto tambien era mui grande ayuda para lo dicho, y es raçon bastante para pensar, que se multiplicaban entonces, en mas crecido numero, que despues; porque fue la Naturaleça desflaqueciendo, y descaiendo de sus vigorosos, y fuertes principios: y por esta raçon fuè mas poderosa entonces, para poder dar abasto al Mundo de Hombres, que hinchesen, y poblasen, Villas, y Ciudades, como la primera que fundò Cain, de donde tomaron fundamento para Edificarlas despues, y en el mismo tiempo.

Què raçon aia tenido Cain para Fundar Ciudad, no se sabe, solo se puede congeturar, de dichos, y parecer de Sabios, que huviese sido por asegurarse

Exod. 1. num. 1.

Genes. 1.

de sus Enemigos; y Gente, que podian hacerle mal, porque como Fratricida, que era, por aver muerto à su Hermano Abel, le parecia, que este pecado avia de llegar à tener castigo, y digna recompensa de su malicia, y que esto no podia ser por otro medio mas cierto, que por muerte violenta, como el la avia dado à su Hermano, y que era facil, andando vagabundo por Montes, y Desiertos, y que con mas seguridad podia esculfar estos temores, viviendo en compania, y comunidad, donde las cosas (y mas de mal) no tan facilmente se ponen en egecucion, con temor de que se han de saber, y ha de llegar el castigo de ellas: y con este pensamiento, pudo ser, que se recogiese con toda su Gente al Lugar, arriba referido. Y no deja de tener Cain algun fundamento para querer repararse, y huir de la muerte por este modo; porque sabia, que su Padre Adan, la avia querido esculfar, quando Dios vino sobre el, en el Paraíso, pidiendole raçon de la culpa que avia cometido, quebrantando su Mandamiento, y se escondió entre lo espeso del Delitoso Lugar (como que para Dios huviese lugar, que sea oculto, ni escondido) y así como al Padre entre Arboles, le pareció estar seguro, así al Hijo le pareceria estarlo entre Muros de Ciudad, y cercado de ellos; ò pudo ser (yà que no huviese sido la raçon dicha) por ventura, por recoger en vn Lugar todos los suyos, y vivir con ellos en aquel Sitio, siendo como Padre, y Cabeça de todos ellos. Otra se puede creer, que fue, ser el mal inclinado (como lo era) porque segun dice de el Josepho, era Robador; y no contentandose con la Hacienda propia que tenia, procuraba aplicarse la agena, y era Salteador, Robador, y Maestro de otros, que de el aprendieron este oficio; y por vivir mas suelta, y libremente sin temer daños, ni peligros, inventò la Ciudad, donde con seguridad pudiese recoger lo que por violencia, y rapiña à otros avia quitado. Estas razones se aplican à Cain, y pudo ser, que aun en alguna manera le quadren, yà que no le convengan en el todo; pero la raçon (aunque tuviese otro de los motivos, que despues diremos) porque no se le aplican, pienso, que es ser el tan malo como era, y parecer, que Hombre tan malo no pudo pensar cosa buena. Platon (que

Genes. 3.

entre otras cosas, que tratò de Republica, fue vna esta) dijo en su Protagora, que vna de las mas principales causas, que tuvieron los Hombres en Fundar, y Edificar Ciudades, fue defenderse de la rabia, y ferocidad de las Bestias. Pero Aristoteles, que lo tratò muy largamente, y con discurso de Hombre Prudente, y Sabio, en el Libro primero de sus Politicas, dijo: que la raçon que tuvo el Hombre para congregarse, es ser mas sociable, y amigo de compañia, que los Animales, que carecen de raçon; y si el Animal, que no tiene uso de raçon, busca su semejante, y con el se abriga, y ampara para conservarse en su especie, (como tambien dijo Tulio) mucho mas el Hombre; y no al modo mejor, ni mas proprio para traer à debida egecucion este intento, que la comunicacion, y congregacion; porque (como el mismo Ciceron, dijo en el lugar citado) tiene inclinacion de conservar su Cuerpo, y tener mucho cuidado con la vida, buscando medios como acrecentarla: huie de todo aquello que le puede causar daño; aplicase à las cosas que son provechosas, para su bien, y remedio; busca el sustento, y el lugar mas dispuesto, y acomodado, para pasar con descanso la vida. Y prosigue tras esto el Filosofo, en el lugar antes dicho, que la raçon, y la experiencia, hallaron ser la vida de comunidad muy mas propia, para los deleites Humanos, que la solitaria, y que entre muchos se halla mas facilmente lo necesario, que en la soledad, por aver de todo: y esto tuvieron por principal motivo los Hombres, para principiarlas, y edificarlas, en numero quantioso de Gente. Añade mas el Filosofo: que à los principios comenzaron esta vida social, y acompañada en Casas Particulares; y despues en Barrios, que (segun San Isidoro en sus Etymologias) es Congregacion de Gente poca, en pocas Casas, y es vna Parentela, que ha crecido, y hechose de vno muchos, y poblados de vna Vecindad de Hijos, y Nietos, segun el Filosofo; y en comprobacion de esto, dice Ludovico Vives, en sus Comentarios, sobre los Libros de la Ciudad de Dios, aver en España, en memoria de sus Padres, vn Barrio de quasi cien Casas, procedientes todas de vn solo Viejo, que aun à la raçon vivia, y era el Barrio todo, de este Linage;

Lib. 1.
Polit.

Tul. lib. 1.

Lib. 1.

Polit. cap.

1. Ludov.

sup. lib.

15. de Ci-

vit. cap.

8.

de manera; que de Linages se comenzaron los Barrios, aunque despues con crecer, y multiplicarse las Gentes, debió de hacerse de diversas Familias. Llama S. Isidoro en sus Etymologias, al Barrio de este Nombre, por ser Casas pocas, aunque sean de diversas Familias, el qual no està cercado de Muro, y que despues creció el numero, y trocò el nombre en el de Ciudad (que es Congregacion de muchos Barrios.) Que esto aia sido por este orden, no se sabe (como lo dice el Filosofo) pero lo muy cierto es, que comenzó el Mundo por Casas, y à de Piedra, ò otros Materiales semejantes, y que està lleno de Lugares, Aldeas, Villas, y Ciudades, y de esta manera se conserva en estos presentes Siglos, que lo goçamos.

Este estilo tan Antigo, y General, que en el Mundo todas las Gentes han tenido, conservandose en sus Familias, y Congregaciones, hallamos aver usado estas Indianas Naciones, tan derramadas, y estendidas por este intento, y nuevo Mundo, donde estaban de muchos Años congregados en Pueblos, y Ciudades, tan grandes, y numerosas, que parece espanto querer contarlos; y como la Ciudad conste de Casas, que es el primero, ò segundo Elemento de la Ciudad (como dice el Filosofo) y las Casas de Materiales, y cada Nacion use de ellos, como mas puede, y mejor sabe. Estos Indios hacian las suyas, segun la Region que habitaban, y conforme à la experiencia, que tenían de las necesidades, que ocurrían de manera, que fuesen fuertes, convenientes, provechosas, curiosas, y muy bien Edificadas.

Los Vecinos de la Isla Española, y de las demás Islas Comarcanas, y aun parte de la Tierra Firme, àcia la Costa de Paria, y en otras algunas partes, hacian sus Casas de Madera, y Paja, de la forma, y hechura de vna Campana; estas eran muy altas, y muy capaces, que moraban en cada vna de ellas, diez, y mas Vecinos. Su hechura era de esta manera: Hincaban los Palos gruesos (como el gruesor de la Pierna, y Músculo) en vn circulo redondo, medio estirado en hondo, y muy espesos, y todos ellos venian à juntarse en lo alto, donde los ataban con ciertos cordeles (como Raíces de Arboles largas, que se llaman Bejucos.) Sobre aquellos primeros Palos, ponian al través, y cruzados

Div. Ind.
lib. 15.
cap. 2.

Lib. 1. Po.
lit. cap. 2.

otros muchos delgados, y muy atados con aquellas Raíces (ò Bejucos) y de estas Raíces, y Corteças de Arboles, teñidas con Tinta negra, y otras desolladas, que quedaban blancas, hacian laços, y señales, ò follages, como Pinturas, por la parte de dentro, que no parecia si no que eran de otra hermosa, y pintada materia: Otras adornaban con Cariços, mondados, y muy blancos (que son vnas Cañas muy delgadas, y delicadas) y de ellas hacian sus labores, y laços, y tan graciosamente sentadas, y entretregidas, que parecian pintadas las Casas. Por defuera cubrianlas de Paja muy delgada, muy hermosa, y odorifera (que por entonces la avia en aquellas partes, aunque ya, por la mucha abundancia de Ganados, se ha destruido, y no la ai) y se xido Casa de estas, hecha de Indios, que vendió vn Español à otro, por seiscientos Castellanos, ò Pesos de Oro, que cada vno valia quatrocientos y cincuenta maravedis; y esto lo afirma vn Testigo fidedigno, y lo he referido, para que se vea, quan cumplida, y bien obrada era, pues tanto valia, y se dió por ella, y que à este respeto se consideren las otras sus semejantes.

En esta Nueva-España, y por mas de quinientas Leguas al derredor de Mexico, hacian los Naturales sus Casas de Adobes, y Piedra, y su Techo de Madera, y de Canteria, muchas (como despues se verá) y en Yucatán, y en la Florida, y Cibola. En el Pirù, de gran Canteria, y quasi como Fortaleças muy fuertes, y muchas de Edificios admirables, como tambien se dirà, en su proprio lugar.

CAP. III. De como en este Indiano Mundo, nuevamente descubierto, poblaban las Gentes de algunas Provincias, è Islas, y de su pacifica, y quieta asistencia, y morada.



Quisieramos probar, que las Gentes de este Gran Reino de las Indias tenían Pueblos, Lugares Grandes, Villas, y Ciudades, y otras Comunidades, como otras Politicas Gentes, no será necesario traer Testigos del Cielo, que bastarán Hombres de la Tierra, y de estos podemos

Tomo I.

presentar, en la ocasion presente, à todos aquellos primeros Españoles, que vinieron à el, y goçaron de su primera vista; y si por aver ya pasado, y muerto, pareciere la alegacion dudosa, presento los que al presente viven, pues lo pueden ser, de averlos visto, tan grandiosos, y llenos de Gente, que ha puesto en admiracion su muchedumbre; y de esta Feria (como dicen) podrán contar los Conquistadores, y los que los han heredado en las Pofesiones, y sucesiones de Pueblos, y Encomiendas, como les ha ido en ella; y aunque esta es verdad averiguada, no pretendo en este Capitulo tratar de su muchedumbre (que lugar tendrá proprio, siendo Dios servido, adelante) sino del modo, que en algunas partes tenían de poblar, y ordenar su Pueblo.

En la Isla Española, y en la de Cuba, la de San Juan, y Xamayca, y las de los Lucayos, avia infinitos Pueblos, y tenían juntas las Casas, y en ellas muchos Vecinos juntos, de diversos Linages (puesto, que de vn solo Linage de estos, se pudieran hacer muchas Casas, y Barrios, si en ellos se repartieran) y porque en las Islas dichas era, entre ellos, muy asentada, y perpetuada la Paz, y conformidad de vnos Pueblos, y Reinos, con otros (y no avia Bestias dañosas, ni otras cosas exteriores, que pudiesen molestar, è inquietar à los Vecinos, y Moradores de ellas) por esto no tuvieron necesidad de juntarse, y congregarse mucha Gente, ordenando Pueblos de muchos Vecinos; y así avia en todas estas Islas (por la raçon dicha) Pueblos pequeños, y comunmente eran de ciento, docientas, y quinientas Casas; y en cada vna de las dichas Casas, à diez, y à quinze Vecinos, con sus Mugeres, è Hijos: y esto es cosa notable, y muy cierto argumento de la Bondad Natural, Mansedumbre, y Humildad de estas Occidentales Naciones, y esto corre por todas aquellas Islas, en comun, y se viera en ellas, que en vna Casa de Paja, que comunmente tenia treinta, ò quarenta pies de hueco (aunque redonda, como ya se dijo) y que no tenía Retretes, ni apartados, pudiesen vivir diez, y quinze Vecinos toda la vida, sin tener ruido, ni hacerle entre si, ni los Maridos con las Mugeres, ni las Mugeres con los Hijos, ni Vecino, con Vecino, si no que viviesen tantos juntos, como que no fuese mas que vno, parece que ad-

li 2

mi